

Acerca del proceso electoral

Cuando salga este número de T.E., llevaremos algo más de un mes del proceso electoral, que en el caso de la Enseñanza ha afectado al sector privado y laboral, tanto de la Administración educativa como de la Universidad, y estaremos en la recta de salida de las elecciones en el sector público.

Uno de los elementos que han caracterizado este inicio del proceso es la ventaja que CC.OO. ha alcanzado en todos los sectores, incluso en el de la Enseñanza privada, tradicionalmente adverso.

La confianza depositada en los delegados y candidaturas de CC.OO. ha puesto nerviosos a diferentes agentes sociales; en primer lugar, a la patronal religiosa, que no ha escatimado recursos a la hora de cerrar filas en los centros asociados a la FERE para evitar la entrada de nuestros sindicalistas, añadiendo así inconvenientes y crispación a un proceso ya de por sí complicado. La práctica de resucitar viejos fantasmas, que consiste en marginar a los sindicatos reivindicativos, fieles a las legítimas aspiraciones de los trabajadores del sector, y promocionar a aquellas que tienen como práctica habitual doblegarse a la más leve indicación de la patronal no hace otra cosa que demostrar que hay sectores que no han entendido en qué consiste el juego democrático, en este caso, la democracia sindical. A pesar de todo, CC.OO. sigue fiel a sus compromisos, rompe cuantas barreras artificiales se pretendan levantar entre nosotros y los trabajadores y continuamos avanzando.

Más nos ha sorprendido la reacción de ciertas organizaciones sindicales con las que hemos compartido proyectos y prácticas. No es comprensible que compañeros de estas formaciones sindicales inicien su campaña electoral utilizando los mismos argumentos de las fuerzas más reaccionarias de la sociedad, con tal de salvar su imagen y poner diques al avance de CC.OO.

Esperamos que reconsideren su actitud y no se dejen arrastrar por esa pendiente que lo único que hace es contribuir a dar un espectáculo lamentable de confrontación sindical, que en nada ayuda a nadie y que tienen como única consecuencia abundar en la ya negativa distancia entre los trabajadores y las organizaciones sindicales que aspiramos a representarles.

CC.OO. apuesta decididamente, y esa es y será la principal característica de nuestra campaña, por presentar balance de la gestión realizada en estos últimos años y nuestras propuestas para que las reivindicaciones de los trabajadores de todos los sectores de la Enseñanza continúen abriéndose paso, huyendo de la confrontación por la confrontación, convencidos como estamos de que los trabajadores de la Enseñanza tienen la madurez suficiente como para saber discernir entre los pasquines electorales, los discursos y los hechos, y que darán su confianza a quienes ellos consideren oportuno, sustrayéndose de presiones, chantajes e intimidaciones, vengan de donde vengan.

Esa es nuestra apuesta, una campaña limpia y libre que dé la responsabilidad de la elección a quien la tiene, los electores, alejándose de cualquier intento de manipulación, aceptando democráticamente la opinión de los trabajadores, que, al fin y al cabo, debe ser lo único que motive a las organizaciones sindicales a seguir luchando por lo que creemos justo.